

Rectora Magnífica,
president del Consell Social de la Universitat de Girona,
autoritats,
membres de la comunitat universitària,
Dr. Fontana, Dr. Nadal,
senyores i senyors,

Es un gran honor para mí presentar el elogio del doctor Ramon Garrabou Segura en este solemne acto. Agradezco mucho la confianza depositada en mí por la Facultat de Ciències Econòmiques i Empresariales, institución heredera de la vieja escuela de empresariales del Estudi General de Girona, que bajo la dirección del homenajeado adoptó un perfil más universitario.

El doctor Ramon Garrabou «es considerado el principal especialista en historia agraria contemporánea de España». En estos términos rotundos se expresó la exposición de motivos por la que se le otorgó el mayor galardón de la Asociación Española de Historia Económica, el Premio a la Trayectoria Académica (2012). Un reconocimiento que en su primera edición, en 2009, habían compartido los doctores Josep Fontana y Jordi Nadal, también homenajeados en el presente acto.¹

Ramon Garrabou dispone de obra histórica relevante en variados temas. Son muestra de ello sus libros *Enginyers industrials, modernització econòmica i burgesia a Catalunya 1850- inicis del segle XX*, del año 1982, y el publicado en 1986, en coautoría con Josep Fontana, *Guerra y Hacienda. La Hacienda del Gobierno Central en los años de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*.²

Pero ha sido en la historia rural, y en los ámbitos cercanos de la historia alimentaria y ambiental, en los que Ramon Garrabou ha centrado su vasta labor investigadora. En esos terrenos ha efectuado contribuciones muy destacadas en múltiples aspectos. Entre otros, ha investigado:

- los procesos de adaptación de las agriculturas tradicionales a la economía capitalista y el impacto de la primera globalización en el agro hispano,
- la formación de los mercados rurales de productos y trabajo asalariado,
- los cambios en la tecnología agraria,
- los contratos de cesión y las formas de gestión de patrimonios territoriales,
- la distribución de la propiedad y de la renta de la tierra, y los conflictos por alterar su apropiación,
- la construcción social de los paisajes agrarios,
- los niveles de vida y las transformaciones en las pautas de nutrición,
- los balances de agua, nutrientes y energía en los sistemas agrarios históricos y su contraste con los actuales, etc.

¹ <http://www.aehe.net/premios-trayectoria.html> (visitada el 14/03/2013)

² Publicados, respectivamente, por L'Avenç / Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, Barcelona, e Instituto Juan Gil Albert, Alicante. El segundo es un grueso tomo que apenas incluía un resumen de la vasta investigación realizada, según manifestación de Josep Fontana en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, el 7 de junio de 2010, en su discurso de presentación del libro Ramón Garrabou. *Sombras del progreso. Las huellas de la Historia Agraria*, Ricardo Robledo (ed.), Ed. Crítica, Barcelona, 2010. Intervención accesible en http://www.seha.info/7/SEHA_Fontana.pdf (visitada el 14/03/2013).

Temas diversos, cada uno con problemas específicos, que a menudo ha superado con la colaboración de expertos en múltiples disciplinas. Su obra destaca, además, por haber profundizado en las interacciones entre muchos de esos planos, como hace al estudiar *las huellas ecológicas del metabolismo social*.³ Los cambios en las técnicas, el paisaje o la sostenibilidad de nuestra relación con la naturaleza aparecen en su obra bien trabados con las motivaciones efectivas de los cultivadores, así como con la influencia de contratos y hábitos en las lógicas de colaboración y antagonismo social. Deseo añadir que sus enfoques innovadores no le han conducido a olvidar la vida de esfuerzos, privaciones y explotación de quienes producían el sustento de sus sociedades. No insistiré más en este apartado, que suele ser central en actos como el presente, pues el impacto de sus publicaciones y la excelencia del gran número de proyectos que ha encabezado constituyen el aspecto más fácil de justificar en registros públicos.

El profesor Garrabou ha impulsado una profunda transformación de las interpretaciones en nuestra historia agraria con su investigación y con sus iniciativas académicas. También ha animado una renovación permanente en la agenda investigadora, que ha generado nuevos y fértiles campos de estudio. Ha seguido para ello la técnica de nuestros campesinos constructores del paisaje: levantar muros y aportar tierra a las terrazas de nueva creación, para que arraiguen las nuevas plantaciones. El éxito en tareas de esta naturaleza siempre ha dependido de la coordinación de esfuerzos colectivos, y Ramon Garrabou ha sido un experto director, pues entre sus méritos destacan su talento para el diseño de proyectos renovadores susceptibles de alcanzar resultados y su enorme capacidad para animar el esfuerzo compartido. Al buen resultado de estas aptitudes contribuyó su curiosidad intelectual, su reconocimiento del quehacer de quienes empezaban y el sincero disfrute con sus hallazgos del día a día, así como su cooperación personal en todas las fases de la investigación, desde la perseverante reconstrucción a escala micro del pasado, hasta su interpretación como fenómenos insertos en la dinámica histórica global. En un homenaje organizado por la Sociedad Española de Historia Agraria, Enric Tello describió esta exitosa forma de liderazgo de quien se muestra «incapaz de dar órdenes, aleccionar o adoctrinar». Ese liderazgo consiste en sugerir buenas ideas, convencerte de que eres la persona indicada para llevarlas a efecto y acompañarte fielmente en la tarea. Caminando a tu lado «Ramon consigue “empoderar” a la gente con su calidad y persuasiva compañía».⁴

Esta *inteligencia social* del profesor Garrabou ha impulsado la excelencia académica en sus numerosas iniciativas. El profesor Jaume Torras ha destacado que Garrabou ha sido, en su generación, quien mayor éxito ha alcanzado en su disciplina como director de numerosas tesis doctorales.⁵ Tesis sobresalientes como las de Josep Pujol, Helena Estalella, Rosa Congost, Enric Saguer, Pere Sala, Jordi Planas y otros profesionales hoy reconocidos. Ese mismo talento y esfuerzo personal generoso, impulsando tesis, proyectos de investigación y celebrados seminarios internacionales, contribuyó a la consolidación de los estudios de historia en Girona, y animó uno de los núcleos de historia agraria peninsulares con proyección internacional. En idéntico sentido, su iniciativa fue clave en la formación de la Sociedad Española de Historia Agraria, asociación que es hoy una de las entidades de referencia en su especialidad en Europa y que Ramon presidió desde su fundación, hace un cuarto de siglo, hasta 2002. También fue fundador de la revista *Historia Agraria*, en cuyo

³ Entre los diversos escritos sobre esta propuesta metodológica y su aplicación a municipios del Vallès, escritos por R. Garrabou con distintos coautores: http://www.redibec.org/IVO/rev7_06.pdf y https://docs.google.com/file/d/oB6fDjDu_rHhANzE5MTBjNWItODliMCooNTYoLTgsMDAtNjQ3MWM5OTZINDJj/edit?hl=en&pli=1 (consultadas el 14/03/2013).

⁴ Enric Tello, «*L'home de la pipa*. Un homenaje personal a nuestro amigo Ramon», texto accesible en http://www.seha.info/7/SEHA_enric.pdf (visitada el 14/03/2013).

⁵ Reproducido por R. Robledo, en el libro ya citado *Ramón Garrabou. Sombras del progreso...* págs. 10 y 23.

comité editorial participó de 1990 a 2006. Elementos comunes en esos proyectos han sido el debate franco, la apertura de miras interdisciplinar y una práctica que los historiadores conocemos como estajanovismo. Este último rasgo estaba bien presente en los seminarios que organizaba Ramon. En ellos era frecuente que se superasen las diez horas de sesión diarias, e iniciada la tarde podía anunciarse que a continuación, ya en horario nocturno, se celebraría alguna conferencia que a última hora se había acabado de concertar.

Por último, en la trayectoria del ciudadano Ramon Garrabou son inseparables obra académica y acción cívica. Ramon ha sido ejemplo de militancia democrática radical. Su compromiso, nunca interrumpido, ha abarcado múltiples causas, desde la cultura catalana, al asociacionismo popular y el movimiento obrero, la paz y la justicia internacionales, hasta la herencia ecológica e inmaterial que legaremos a generaciones futuras. Su vocación ya era firme en una época oscura en la que el compromiso exponía a abortar la proyección profesional, a maltratos y reclusión. Tras concluir la dictadura, su activismo no cesó de actualizar su agenda transformadora, dejando anticuados a algunos de los jóvenes que le rodeábamos. El suyo era un empeño transformador alejado de las facilidades que ofrece la proximidad a las instancias de poder. El ciudadano Garrabou ha mantenido su impulso intelectual coherente y abnegado, con costes ocultos manifiestos, desde plataformas como la revista *Recerques*, el Centre de Treball i Documentació y la publicación *Mientras Tanto*, y otros instrumentos que la actual crisis económica y la involución en el modelo social hacen aún más necesarios. En suma, el compromiso cívico de Ramon Garrabou como intelectual también contiene lecciones de excelencia académica que nuestra comunidad no debería desaprovechar.

Lamentaría que esta *laudatio* pudiera ofender su natural modestia. Sólo puedo aducir que me he expresado con sinceridad.

Per tot això, Rectora Magnífica, sol·licito que s'atorgui i es confereixi el grau de doctor honoris causa al Dr. Ramon Garrabou Segura.

Antonio López Estudillo